

Año: XXXVI, 1995 No. 834

N. D. Mark Skousen es economista especializado en finanzas y editor de *Forecasts & Strategies* (Predicciones y Estrategias), una carta mensual sobre inversiones con más de 40,000 suscriptores. Es profesor de economía y finanzas en Rollins College, ubicado en Winter Park, Florida, y autor de dieciséis libros, entre ellos, *La economía a juicio*, *Inversión a la Scrooge*, y *Altas finanzas con un presupuesto limitado*. Obtuvo un doctorado en economía de la Universidad George Washington. Esta entrevista fue publicada originalmente en **Religion and Liberty**, una publicación del Acton Institute for the Study of Religion and Liberty, edición de mayo-junio 1996, Vol. 6, No 3. Fue traducida por Carroll Ríos de Rodríguez.

La civilización que se sostiene por la persuasión, no la fuerza. Entrevista con Mark Skousen

Entrevistador: *Usted ha escrito "El triunfo de la persuasión sobre la fuerza es el signo de una sociedad civilizada ¿Podría explicar qué quiere decir con esto?*

Skousen: Hice ese comentario en un folleto que escribí hace unos años, titulado *Persuasión versus fuerza*. Alfred North Whitehead, el filósofo inglés y profesor de la Universidad de Harvard, amplió el concepto cuando dijo, "El comercio es un gran ejemplo de la interacción por medio de la persuasión. La guerra, la esclavitud y la coacción gubernamental ejemplifican el reino de la fuerza." (*Aventuras de ideas*, pg. 83)

El punto es este: cada vez que promulgamos una nueva ley o regulación, cada vez que elevamos los impuestos, cada vez que vamos a la guerra, admitimos el fracaso de los individuos de gobernarse a sí mismos. Cuando persuadimos a los ciudadanos a que hagan lo correcto, podemos proclamar la victoria. Pero cuando obligamos a las personas a hacer lo responsable, hemos fracasado.

Por ejemplo, cuando recientemente el organismo legislativo de Florida aprobó una regulación que requería que todos los adolescentes utilizaran cascos cuando montaran una bicicleta, básicamente nuestros representantes admitían la derrota. Desistieron de sus esfuerzos por convencer a los jóvenes de montar bicicleta en una forma segura. Demostraron su baja opinión de los buenos ciudadanos de Florida al descartar la educación y otros medios de persuasión para estimular a los adolescentes a actuar con responsabilidad.

Cuando el Congreso pasa una ley de salario mínimo, esencialmente se rinde en relación con los pobres. Los diputados dicen, "Nosotros no creemos que ustedes son capaces de esforzarse lo suficiente como para ganar un salario decente".

El promulgar más legislación sencillamente ignora las soluciones de largo plazo a nuestros problemas. Con demasiada frecuencia, nuestros políticos no piensan dos veces antes de aprobar más legislación social. Pero ¿realmente agotaron todos los medios de persuasión antes de lanzar más reglas y regulaciones al pueblo estadounidense?

Entrevistador: *¿Qué tipos de persuasión están disponibles en un país como Estados Unidos? ¿Cuáles son los límites de la persuasión?*

Skousen: Nuestras comunidades pueden apoyarse en numerosas instituciones de persuasión en lugar de recurrir al gobierno, la institución de la fuerza. Ejemplos de organizaciones voluntarias incluyen a las familias, las amistades, las iglesias, las beneficencias, los clubes cívicos, las fundaciones, las universidades y escuelas privadas y las empresas privadas. El capitalismo de libre mercado, con sus múltiples corporaciones y pequeños negocios, promueve causas nobles de todo tipo. Todos deberíamos involucrarnos en la realización de trabajo comunitario positivo por nuestra propia voluntad y escogencia. Yo admiro a las organizaciones privadas como hábitat para la Humanidad o el Ejército de la Salvación. Ellos hacen más bien que la mayoría de las agencias gubernamentales y a un costo razonable.

Los críticos sociales y los líderes gubernamentales afirman que la caridad privada y los colegios privados no pueden hacer lo suficiente para manejar las necesidades de bienestar, educación y los demás problemas sociales de nuestro tiempo. Yo cuestiono esta tesis. Históricamente, es interesante notar que conforme aumenta el tamaño y el ámbito de involucramiento del gobierno en el bienestar social, las empresas privadas son

cortadas por dos razones: una es que las exacciones tributarias le quitan fondos a los ciudadanos y a las organizaciones privadas, y la otra es que los ciudadanos se sienten menos necesitados cuando creen que el gobierno maneja todo. Yo digo: bajemos los impuestos y

El promulgar más legislación sencillamente ignora las soluciones de largo plazo a nuestros problemas.

eliminemos la asistencia gubernamental, y los ciudadanos responderán mejor que nunca.

Entrevistador: *¿Cuál es el papel de los líderes religiosos en este proyecto de persuasión?*

Skousen: La persuasión refleja dos características la libertad y la moralidad. No es suficiente garantizar a las personas su libertad, también se les debe enseñar la diferencia entre el bien y el mal. Como un líder religioso declaró en una oportunidad, "Les enseñamos principios correctos y ellos se gobiernan a sí mismos."

Los ministros y los líderes de las iglesias deben hacer muchas cosas. Primero, tienen que animar a su congregación a participar en más actos de caridad y bienestar. No es suficiente votar y pagar impuestos y confiar en que uno ha cumplido con su deber cívico. Debemos involucrarnos ansiosamente en obras sociales. San Pablo fue quien mejor lo dijo, "Que cada uno dé lo que le dicte la conciencia; no de mala gana o por compromiso, pues Dios ama a quien da con alegría." (2 Corintios 9.7)

Segundo, deben ofrecer opciones diferentes al Estado benefactor, el cual tiende a ser impersonal y perpetuo. Deben incentivar a sus congregaciones para que dependan de sí mismos, de sus familias y parientes y de la caridad privada antes de acudir a la dádiva del gobierno. Los Servicios Católicos y el Plan de Bienestar Mormón son dos excelentes ejemplos de servicios sociales alternativos.

Tercero, necesitan enseñar que el dinero, la riqueza y el capitalismo de libre mercado no son necesariamente malos y que a través de ellos se puede hacer mucho bien. Incrementan el nivel de vida de todos, así como las oportunidades para participar en actividades caritativas. Los ricos no son necesariamente malas personas.

La tributación es el precio que pagamos al fracasar en la de una construcción sociedad civilizada.,

De hecho, sin el trabajo arduo y la generosidad de ciudadanos adinerados, no sobraría suficiente riqueza como para edificar iglesias, universidades, museos y hospitales.

Entrevistador: *Se atribuye al juez de la Corte Suprema, Oliver Wendell Holmes, la cita. "Los impuestos son el precio que pagamos por la civilización." ¿Cómo respondería a esta afirmación?*

Skousen: El Juez Holmes fue un gran hombre, pero su comentario sobre la tributación, inscrito en las oficinas centrales del Servicio de Rentas Internas (IRS) en Washington, D C., está claramente equivocado. Los impuestos no son el precio que pagamos por la civilización. La tributación es el precio que pagamos al fracasar en la construcción de una sociedad civilizada, dado que los impuestos representan la fuerza. Entre más alto el nivel de impuestos, más grande nuestro fracaso. Un estado totalitario de planificación centralizada representa el fracaso completo en el mundo civilizado, mientras que una sociedad totalmente voluntaria representa su mayor éxito.

Elevar los impuestos para resolver nuestros problemas indica que nuestros líderes no tienen la visión de buscar soluciones voluntarias. Lo que, es más, elevar los impuestos reduce los fondos que los ciudadanos y las organizaciones privadas tienen en disponibilidad para invertir en causas caritativas, y de esta forma nuestra crisis de bienestar social se empeora.

Entrevistador: *Una implicación de esta postura es que los individuos son libres de tomar sus propias decisiones. ¿Qué hay del individuo que toma malas decisiones no debería una sociedad civilizada proteger a este tipo de personas por medio de leyes?*

Skousen: En una sociedad libre, siempre habrán individuos que cometerán errores. No importa qué tanto nos esforcemos por tratar de educar y persuadir a las personas para que sean responsables, algunos saldrán y utilizarán drogas, desertarán del bachillerato o cometerán crímenes. Ese es el riesgo que asumimos cuando creamos una sociedad libre. Pero no podemos proteger a todos de cometer errores. Como dijo Sir James Russell Lowell, "El resultado final de proteger a los tontos de su tontera es llenar al planeta de tontos".

Afortunadamente, la mayoría de las personas aprenden de sus errores, y son mejores ciudadanos por ello. Sí pagan las consecuencias a tiempo, tienen oportunidad de convertirse en seres más maduros y miembros productivos de la sociedad. Pero los individuos a quienes siempre se les obliga a hacer lo correcto, o quienes no sufren las consecuencias de sus malas acciones porque son rescatados por los programas de bienestar, nunca progresarán-

Entrevistador: *¿Cómo respondería al comentario de Carlos Marx, "De cada quien, según su habilidad, ¿a cada quien según sus necesidades"? el cual es una versión corrupta de Hechos de los Apóstoles 4:35 y 11:29.*

Skousen: Esta frase bien intencionada ha sido adoptada por muchos cristianos marxistas y reformadores sociales. Sin embargo, los efectos de dicho sistema suelen ser exactamente lo opuesto a su intención. Si se obligara a cada individuo en la sociedad a ceder sus ingresos y activos en exceso de sus necesidades, tendría poco incentivo para trabajar más de lo necesario para colmar sus necesidades básicas. Bajo el sistema socialista, cualquier ingreso ganado por encima de las necesidades propias es trasladado a las autoridades centrales y distribuido a aquellos que ganan menos que sus necesidades. En esencia, ¡es el equivalente a una tasa marginal de impuesto sobre la renta de un 100 por ciento! Por tanto, vemos por qué el socialismo cristiano puro impone gigantescos desincentivos al trabajo y provoca el eventual colapso de la economía.

Por supuesto, yo no veo nada de malo en las contribuciones voluntarias de excedentes de riqueza. Pero cuando una comunidad obliga a todos a ceder su ingreso adicional, el desastre es inevitable. Existe una gran diferencia entre alguien que dice "Todo lo que tengo es tuyo," y otro que dice "Todo lo que tienes es mío".

Entrevistador: *Usted ha escrito extensamente en el campo de la economía, especialmente en relación con las finanzas y la inversión ¿Qué papel juega su fe cuando aborda estos temas?*

Skousen: Los líderes de mi iglesia siempre enseñaron las virtudes del ahorro, la honradez, el trabajo arduo y la buena educación. Durante toda mi vida, siempre he tratado de aprender más, aún después de obtener el doctorado en economía. También he tratado de no endeudarme y ahorrar tanto como puedo, siguiendo los consejos del fundador metodista, John Wesley, en su famoso "Sermón sobre la Riqueza": "Gana todo lo que puedas, ahorra todo lo que puedas, regala todo lo que puedas."

Mientras asistía a la Universidad de Brigham Young me sorprendí cuando uno de mis profesores de economía enseñó las teorías keynesianas sobre cómo el consumo, el gasto federal deficitario y el gobierno benefactor eran buenos, mientras que los ahorros, los presupuestos balanceados y el gobierno de *laissez-faire* eran malos. Yo rechacé esta "Nueva Economía" de Keynes inmediatamente, porque iba en contra de mi fe,

aunque en ese tiempo yo ignoraba por qué estas teorías eran incorrectas. Me hizo buscar otras filosofías económicas que fueran más acordes mis valores religiosos, y

pronto descubrí las teorías de libre mercado de Ludwig von Mises, a Friedrich Hayek y Milton Friedman.

...siempre enseñaron las virtudes del

ahorro, la honradez, el trabajo arduo y la buena educación.

Aunque estos economistas eran agnósticos desde el punto de vista religioso, desarrollaron principios económicos que son compatibles con las virtudes del ahorro, el trabajo duro y los presupuestos balanceados.

Finalmente, en mi trabajo como asesor financiero y escritor, siempre he tratado de tomar el camino más alto. Demasiado seguido el mundo de Wall Street y de las altas finanzas es criticado por ser el mundo de la avaricia, de los complots para enriquecerse velozmente y de las prácticas no éticas. En nuestro negocio, todos debemos hacer más para seguir la Regla de Oro.

Entrevistador: Tanto los observadores sociales como los analistas financieros señalan lo que consideran como una tendencia alarmante: Que más y más personas se endeudan ahora en comparación con el pasado. Pienso aquí en préstamos para estudios universitarios, tarjetas de crédito, etc. ¿Cuáles son los lineamientos morales en cuanto al endeudamiento?

Skousen: Mis guías espirituales siempre han enseñado que la deuda es un gran peso que debe pagarse lo antes posible. A veces, sin embargo, asumir una deuda personal o de negocios es ineludible, tal y como cuando uno compra un carro, una casa o empieza un negocio. Si su ingreso es lo suficientemente alto como para hacer frente a los intereses de su préstamo, la deuda puede ser útil. Muchos empresarios de éxito se crearon gracias a los préstamos bancarios y otros arreglos financieros. Esa es la base del capitalismo, ¿o no? Recuerde, lo opuesto de deuda es ahorro, y sin préstamos, no habrían cuentas de ahorro ni bancos comerciales.

Habiendo dicho eso, debo señalar que la deuda personal para consumo es un peligro claro que debe reducirse y eliminarse tan pronto como sea posible. La mayoría de las estadounidenses están hundidos en deudas personales o de tarjetas de crédito y no

Los principios morales y religiosos son absolutamente críticos para la preservación de una sociedad libre.

ahorran lo suficiente para emergencias. ni para jubilarse. Si no puede pagar su cuenta de tarjeta de crédito en forma mensual, debería considerar seriamente deshacerse de ellas. En su lugar use tarjetas de débito, cuentas monetarias o efectivo.

Finalmente, evite la bancarrota personal a toda costa. La bancarrota es un tipo de robo y viola el octavo mandamiento. Si se mete en problemas, negocie un pacto para

pagarle a sus acreedores, pero, sobre todo, asuma responsabilidad por sus obligaciones financieras, incluidas las deudas de negocios.

También podría agregar que sufrimos como nación porque no ahorramos suficiente, sin duda debido a la influencia que ejerció sobre el país el pensamiento keynesiano durante los últimos cincuenta años. La mayoría de los trabajadores no ahorran lo suficiente para su propia jubilación. La Seguridad Social es un pobre sustituto de un verdadero plan de pensiones. Adicionalmente, no gastamos suficiente en nuestra infraestructura, caminos, puentes, drenajes, sistemas de agua, edificios y, lo más importante, servicios de educación primaria y secundaria. Gastar más en consumo no necesariamente estimulará la inversión de capital. Necesitamos gastar más ahora en capital físico y humano para gozar de niveles de vida más altos en el futuro.

Entrevistador: *Hay quienes piensan que las inversiones sólo ayudan a los ricos, y que las personas deberían de preferir dar lo que tienen a las pobres y confiar en que Dios proveerá para el futuro ¿Cómo respondería a esta postura de que el conocimiento financiero y la fe son incompatibles? ¿Cómo ayudan a los pobres las inversiones sabias?*

Skousen: Un mercado próspero en Wall Street y alrededor del mundo es altamente beneficioso para todos, no sólo para los ricos. Los precios ascendentes de los valores implican que se crearán más emisiones, que habrá financiamiento nuevo y que habrá capital nuevo y fresco para expandir los negocios en todas partes. Expandir los negocios significa más equipo y maquinaria, nueva tecnología, nuevos productos y servicios, más empleos, trabajos mejor pagados y sueldos y salarios más altos. En breve, un nivel de vida más alto para todos los involucrados en el proceso. Adicionalmente, millones de trabajadores de bajo o mediano ingreso están suscritos a planes de pensión o de ganancias compartidas que invierten en el mercado de valores, de tal forma que se benefician directamente de la prosperidad de Wall Street.

En resumen, podemos rezar todo el día por los pobres, pero lo que los pobres realmente necesitan son trabajos que les den esperanza y autoestima. Las inversiones sabias en la empresa privada abren la puerta de la oportunidad para los pobres.

Entrevistador: *Muchos están preocupados con la inversión en negocios que consideran moralmente nocivos. ¿Qué consideraciones morales deben guiar las estrategias de inversión personales?*

Skousen: En Wall Street hay un viejo dicho. "Nunca dejes que la política interfiera con tus inversiones", pero yo estoy en desacuerdo. La inversión ética debe jugar un papel importante en sus decisiones financieras. Si se opone a fumar, no compre acciones de Phillip Morris. Si le disgusta la pornografía, no invierta en Playboy. Si se opone al gasto deficitario del gobierno federal, evite comprar Bonos del Tesoro de Estados Unidos.

Sin embargo, nada es tan blanco y negro en este negocio. Tome la compañía de Walt Disney, por ejemplo. Produce muchísimas películas para todo público y entretenimiento de tipo familiar en sus parques de diversiones, pero también es dueña de la compañía de películas Touchstone, la cual produce muchos largometrajes para

adultos que son degradantes. ¿Debe invertir en valores de Disney, o no? La misma pregunta pudiera hacerse respecto a la compañía R.J. Reynolds. Sí, produce cigarrillos, pero también es dueña de Nabisco, que fabrica productos alimenticios. Al final, yo creo que cada uno tiene que tomar su propia decisión sobre qué valores comprar. En todo caso, no creo que los corredores de bolsas o los gobiernos deban limitar nuestras opciones de inversión.

Entrevistador: *Finalmente, ¿cuán importante es la religión y la moralidad para la preservación de un mercado libre?*

Skousen: Los principios morales y religiosos son absolutamente críticos para la preservación de una sociedad libre. La libertad sin moralidad conduce a una existencia libertina, donde los hombres y las mujeres constantemente violan su naturaleza moral y eventualmente se autodestruyen. Como dijo Alexis de Tocqueville. "El despotismo puede gobernar sin fe, pero la libertad no."

Yo argumentaría que la razón por la que en Estados Unidos se aprueban constantemente más leyes y regulaciones es porque el país está perdiendo su sentido moral. Esta es aún la tierra de la libertad, pero nuestra libertad se está desgastando. La única forma en que podemos volver a reclamar la libertad que Dios nos dio es por medio de la fe, la virtud y las buenas obras. Si no lo hacemos, temo por mi patria.